

# Los sindicatos reclaman mejores salarios y la reducción de jornada en el Primero de Mayo

Miles de personas convocadas por CC OO y UGT se concentran en más de 70 ciudades españolas ▶ Los asistentes demandan que se aproveche la transición energética para crear empleo

GORKA R. PÉREZ  
MADRID

Miles de personas se unieron ayer a las manifestaciones por el Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, convocadas por los sindicatos mayoritarios, UGT y CC OO, en más de 70 ciudades de toda España. Los secretarios generales de ambas centrales, Pepe Álvarez y Unai Sordo, encabezaron la marcha en Madrid, donde estuvieron acompañados por unas 10.000 personas, según la Delegación de Gobierno, y por una nutrida representación del Gobierno de coalición. Las vicepresidentas María Jesús Montero, Yolanda Díaz y Teresa Ribera, y los ministros de Cultura, Ernest Urtegasun; Seguridad Social, Elma Saiz; Transportes, Óscar Puente; y Derechos Sociales y Consumo, Pablo Bustinduy se unieron a los líderes sindicales en la cabecera de la procesión, y portaron conjuntamente la pancarta con el lema *Por el pleno empleo: menos jornada, mejores salarios*.

En declaraciones a la prensa antes de que diera comienzo la caminata —que recorrió la Gran Vía madrileña hasta la plaza de España—, Álvarez se refirió a la decisión del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, de continuar al frente del Ejecutivo tras su periodo de reflexión.

“Es un placer que hoy, desde aquí, podamos decir alto y claro que sí, que merece la pena. Merece la pena que en este Primero de Mayo podamos salir a celebrar las conquistas que hemos alcanzado durante estos últimos años”, señaló, antes de reclamar “una agenda reformista, clara, que ponga en blanco sobre negro los problemas que desde hace mucho tiempo estamos viviendo en este país y que cuestionan la plena democracia”.

Los organizadores de la manifestación acusaron al Ayuntamiento de Madrid de haber tratado de “boicotear” el acto, al no permitirles instalar con el tiempo suficiente el material técnico para llevar a cabo las declaraciones previas al inicio de la protesta.



Manifestación del Primero de Mayo por el centro de Madrid, ayer. ALVARO GARCÍA

En referencia a las reivindicaciones recogidas en el lema de la manifestación, Álvarez advirtió que “si queremos reducir el tiempo de trabajo en nuestro país”, es necesaria “su publicación en el *Boletín Oficial del Estado* sin que pase mucho tiempo”. Ambos sindicatos están negociando junto a los empresarios y el Gobierno la reducción de la jornada laboral para llevarla de las 40 horas semanales actuales a 37,5 horas para 2025, sin merma salarial. Una reducción que se quiere realizar en dos tramos: hasta las 38,5 horas este 2024, para alcanzar las 37,5 en 2025.

Sordo, por su parte, apeló al despliegue de “políticas industriales y políticas de desarrollo sectorial” que sirvan para generar “esos empleos dignos que necesitamos”, al calor del “cambio de modelo energético que se vive en el mundo”, y con el que alcanzar el pleno empleo. “Es una magnífica oportunidad para que nuestro país atraiga inversión productiva y de largo plazo”, indicó. “Es posible

en España alcanzar el pleno empleo. No nos vamos a resignar a tener tasas de paro del 10%”.

La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, recordó el compromiso de su Gobierno con la reducción del tiempo de trabajo para “acabar con ese *no me da la vida*”. Díaz anticipó que su departamento va “a hacer mucho más”, en referencia a la reforma del despido en España (“como nos pide Europa”), y con el objetivo de “proteger a la gente trabajadora”.

## Otras ciudades

En Sevilla se concentraron 3.500 asistentes, según la Delegación del Gobierno. En Barcelona, las banderas de las distintas organizaciones sindicales y de algunos partidos políticos dominaron el horizonte de la marcha convocada por los dos grandes sindicatos, que reunieron a 10.000 personas, según su recuento, y 5.000 a tenor del de la Guardia Urbana. La marcha fue tranquila, sin apenas cánticos

de los asistentes y con apenas carteles reivindicativos de empresas en crisis. Solo algunos empleados de entidades del tercer sector, que reclamaban dejar de ser “low cost”, y de colectivos de personas con discapacidad que clamaban: “Somos personas, no subvenciones”.

En todo caso, ante la próxima cita electoral en Cataluña, las direcciones de los sindicatos CC OO y UGT quisieron poner el acento en la demanda de una victoria de —y que se vote a— los partidos de izquierdas, para poder mantener las reformas iniciadas en los últimos años. Entre los asistentes a la manifestación estuvieron el presidente de la Generalitat, Pere Aragonès (ERC), y el jefe de la oposición, Salvador Illa (PSC), así como representantes de Junts.

En su parlamento final, Javier Pacheco (CC OO) llamó a que venzan las fuerzas “de progreso” para evitar que “los que hablan del infierno fiscal de Cataluña [en referencia a la patronal Foment del Treball] puedan vaciar

de las cajas de nuestras administraciones”. Camil Ros (UGT), en esa línea, subrayó el riesgo de que una victoria de partidos de derechas, tanto en las elecciones catalanas como en las europeas, suponga volver “a los recortes como los que se aplicaron en la crisis de 2008”, informa Dani Cordero.

En el País Vasco también la concentración tuvo un acento político. ELA, CC OO y UGT, al igual que otras centrales minoritarias y sectoriales, celebraron en Bilbao sus manifestaciones centrales, mientras LAB lo hizo únicamente en Pamplona para conmemorar su 50 aniversario. En el mitin previo al acto de ELA, Mixel Lakuntza defendió la “oposición” y criticó a la “oposición” vasca, en referencia a EH Bildu. “La confrontación es necesaria, es ineludible, para hacer frente los privilegios de los poderes económicos que se enriquecen a costa de la gente”, pero en Euskadi “en las instituciones no hay oposición”, afirmó.

**En Cataluña, las centrales piden una victoria electoral de la izquierda**

**En Bilbao, ELA crítica a EH Bildu por no hacer oposición en el País Vasco**